
MEDIO AMBIENTE Y DESARROLLO EN MEXICO

Durante los últimos años diversos grupos ecologistas y populares han cuestionado severamente al Estado por la cada día más grave degradación del ambiente y la destrucción de los recursos naturales. "Sus demandas por un ambiente más sano y productivo se añaden a las luchas tradicionales por la repartición de tierras, el empleo y la elevación de los salarios".

Así lo señala el doctor Enrique Leff en el Prefacio al libro *Medio ambiente y desarrollo en México*, volumen I, en el cual participan connotados investigadores, quienes a través de diferentes estudios abordan los problemas ambientales desde una perspectiva general, analizando diversos procesos que se han acentuado debido al mal manejo de los recursos.

De los trabajos incluidos en este libro se desprenden alternativas de solución a partir del manejo racional de nuestros recursos, colocando en "el centro de la discusión el aprovechamiento del potencial de los recursos naturales de México para asegurar su desarrollo sostenido".

Algunos de los estudios que se incluyen en este volumen analizan las condiciones particulares de las que depende la productividad biológica de los ecosistemas terrestres y acuáticos del trópico para ofrecer un potencial de recursos hasta ahora desapercibidos y mal aprovechados, cuando no destruidos por las prácticas inadecuadas de explotación de los mismos.

Cabe señalar, agrega Enrique Leff, que nuestro país ha seguido un modelo de desarrollo centralizado y tecnológicamente dependiente. Esto ha traído como consecuencia, además de los altos costos económicos y sociales, que las decisiones se hayan tomado sin prever los efectos de este patrón de desarrollo, el cual ha provocado desequilibrios urbano-regionales y una utilización desordenada del territorio y depredadora de los recursos naturales del país.

"Las políticas de desarrollo han favorecido una explotación depredadora de los recursos naturales, con altos beneficios económicos en el corto plazo, pero que han afectado seriamente la base de conservación de los suelos, la productividad de las tierras y la sustentación y regeneración ecológica de los recursos.

Asimismo, la degradación del ambiente ha dado lugar a que aparezcan nuevas

enfermedades al estar el hombre expuesto a sustancias y productos tóxicos y contaminantes. La falta de servicios médicos y de infraestructura, junto a las precarias condiciones de los asentamientos humanos marginados, contribuye significativamente al deterioro del ambiente y de la salud de la población.

Los diversos estudios que se incluyen en este volumen se entrelazan entre sí ofreciendo una "visión comprehensiva de la problemática ambiental".

Así, José Sarukhán y José Manuel Maass ("Bases ecológicas para un manejo sostenido de los ecosistemas: el sistema de cuencas hidrológicas") analizan las bases ecológicas para el manejo integrado y el aprovechamiento sostenido de los recursos naturales. Los autores señalan que no existe en la actualidad la menor duda de que las transformaciones efectuadas por el hombre sobre los sistemas ecológicos de los que depende o con lo que convive tienen profundos efectos que en muchas de las ocasiones son irreversibles.

Rosario Casco Montoya ("El uso de los recursos del Trópico mexicano: el caso de la Selva Lacandona") explica cómo las prácticas de uso múltiple del suelo y de los recursos naturales, acorde con la complejidad y diversidad de los ecosistemas tropicales, permitieron el florecimiento de las grandes culturas prehispánicas en el trópico mexicano, particularmente de la civilización maya. Sin embargo, las transformaciones y los procesos de aculturización que sufrió este pueblo, desde su colapso y durante la época colonial e independiente, llevaron a la pérdida de las ricas prácticas tradicionales de uso múltiple de los recursos y a la imposición de nuevos estilos de vida.

Fernando Tudela ("Recursos naturales y sociedad en el trópico húmedo tabasqueño") señala que las causas que han desencadenado el deterioro ambiental han sido los cambios de estrategias de producción y uso de los recursos. Esto ha significado, agrega, que Tabasco haya perdido en un poco más de cuatro décadas alrededor de un millón de hectáreas de selva, con toda la riqueza biótica que poseen. Asimismo numerosas especies animales y vegetales han desaparecido o están a punto de extinguirse.

Para Víctor Manuel Toledo ("El proceso de ganaderización y la destrucción biológica y ecológica de México") el proceso de ganaderización y la pérdida de las masas forestales que se ha ocasionado en los últimos años, se ha convertido en la primera causa de la degradación ecológica de México, con consecuencias devastadoras en el trópico cálido húmedo y subhúmedo.

Arturo Gómez-Pompa ("El problema de la deforestación en el trópico mexicano") plantea la posibilidad de establecer un sistema dual de desarrollo forestal, basado en la convivencia de programas de conservación, métodos tradicionales de manejo de suelo y los recursos naturales, y una silvicultura industrial y comercial moderna. Según Gómez-Pompa, sería posible mejorar e intensificar la aplicación de prácticas silvícolas tradicionales, fomentando la participación de las comunidades locales para la satisfacción de sus necesidades y seleccionando las especies útiles de los ecosistemas para su uso múltiple.

Javier Caballero ("En uso de la diversidad vegetal en México: tendencias y perspectivas") analiza el significado biológico, cultural y económico de la diversidad vegetal existente en México, y plantea los rasgos principales del proceso de disminución y pérdida de esta diversidad dentro del marco del desarrollo económico. Puntualiza sus implicaciones futuras, así como la importancia biológica y económica que tiene la implementación de programas adecuados de exploración y conservación de recursos genéticos vegetales.

“Los recursos naturales renovables en el norte árido de México”, es el tema que abordan Exequiel Ezcurra y Carlos Montaña, quienes señalan que a través de sistemas de pastoreo apropiados, de una agricultura ajustada al ciclo de las lluvias y a la disponibilidad real de agua, o del aprovechamiento renovable de algunas especies animales y vegetales de valor comercial, será posible garantizar la conservación del medio y la renovación de los recursos que son la base de una larga y profunda relación con los desiertos. Frente a la crisis económica y productiva que vive México, no sólo es importante mantener la productividad de las zonas áridas, también es necesario aumentar la eficiencia en el uso de insumos y conservar los recursos productivos para el futuro.

Por último, Julio Carabias (“Las políticas de producción agrícola, la cuestión alimentaria y el medio ambiente”) afirma que al deterioro de las condiciones alimentarias de la población se ha asociado un grave proceso de destrucción ecológica y degradación del patrimonio natural y cultural del país. Las políticas agrícolas no han considerado su impacto en el ambiente y han inducido prácticas productivas y modelos tecnológicos opuestos a las condiciones de conservación y oferta sostenida de recursos de los ecosistemas. De esta manera se ha destruido y desaprovechado la potencialidad de diferentes unidades ambientales, producto de su diversidad, de donde se pueden extraer numerosos recursos para la producción y para la satisfacción de las necesidades de la población.

Para concluir se podría señalar, que los estudios incluidos en este volumen muestran la gravedad de los problemas ambientales de nuestro país y el poco conocimiento científico que tenemos para solucionarlos.

Como lo plantea Enrique Leff, “urge poner en marcha una política científica y tecnológica que responda a la necesidad de conocer de una manera integral los diversos problemas ambientales del país y generar tecnologías alternativas y prácticas innovadoras de conservación y manejo integrado de los recursos, que permitan la recuperación económica de México y su desarrollo sostenido, sobre nuevas bases democráticas de participación popular en la gestión de los recursos productivos del país, sobre aprovechamiento de su potencial para beneficio de las clases mayoritarias.

Leff, Enrique, *Medio ambiente y desarrollo en México*, México, Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Humanidades, UNAM-Porrúa, 362 pp.

Enrique Vera M.